6 • CULTURA Sábado | 23 de marzo del 2019



Trinidad está presente en las piezas que crea Lidia Verónica. /Foto: Cortesía de la entrevistada

Cada creación es como una de mis hijas

La artista naif Lidia Verónica Echenagusía Puig en cada una de sus obras deja entrar a su mundo interior, que a su vez es el de muchas mujeres

Lisandra Gómez Guerra

Cada línea desnuda el interior de Lidia Verónica Echenagusía Puig. Siluetas que se fusionan y hablan. Un texto visual que es capaz de tomarte por las manos y conducirte por caminos repletos de interrogantes sobre preocupaciones e intereses femeninos. Cada obra es un mundo propio lleno de sensaciones que pierden el carácter personal para convertirse en universales.

"Parto de mis vivencias y las mujeres son personajes que se encuentran en cualquier lugar y están a la vez en mí"; tal es la presentación de esta trinitaria de cuna que en poco tiempo ha cosechado el aplauso de quienes dialogan con sus creaciones.

La herencia afrocubana, la sensualidad y el desafío que significa ser mujer en un mundo hegemónicamente machista traspasan el lienzo con naturalidad. Lidia Verónica desconoce a ciencia cierta cómo lo logra porque su técnica se adueña simplemente de dejar volar el pincel y su imaginación.

"Me descubre la artista trinitaria Yami Martínez. Hace dos años vine de visita y traje una cerámica de regalo. Al verla le llamó la atención y le mostré en mi teléfono otras muchas que tenían pintados rostros de mujer. Ella me sugirió que las llevara a un lienzo para que me quedaran mejor. En un primer momento me resistí, no me creía capaz, hasta que lo acepté y comencé", recuerda.

Entonces llegó uno de los momentos más importantes de su vida: la toma de una decisión trascendental que significó abandonar su trabajo para asumir seriamente el camino de la creación. Una determinación que en un país como Costa Rica, donde reside desde hace años, arrastra muchas consecuencias.

"Laboraba en una empresa, pero cada día estaba más pendiente de la hora de irme. No me hacía nada feliz. Empecé hacer las manualidades, a moldear las cerámicas, a visitar ferias de artesanías, hasta que me dije: voy a aventurarme, y me fui", dice.

¿Qué encontraste en el arte que te dio el impulso definitivo?

Me he realizado como profesional y he evolucionado como persona. Veo la vida diferente. El arte me ha ayudado a esa transformación. Cada creación es como una de mis hijas.

¿Qué raíces se multiplican inconscientemente en cada pieza?

Están los genes de la familia Echenagusía:

fotógrafos, artistas de la plástica, arquitectos historiadores... y de Trinidad, definitivamente, porque es cuna de artistas; el que no canta, esculpe, si no baila. Es un pueblo muy bohemio. No me canso de decir que resulta mi lugar favorito del universo. No vivo allí porque mis padres cuando era pequeña decidieron emigrar, pero si hubiera sido mi decisión personal seguro estuviera aquí. Tengo una afinidad enfermiza por esa bella ciudad".

Fue por ello que Lidia Verónica no dudó y su primera exposición encontró guarida en una muestra colectiva en la Galería Benito Ortiz, de la Ciudad Museo del Caribe. Luego, tocó las puertas de una personal y recientemente la Galería de Arte Oscar Fernández Morera, de Sancti Spíritus, acogió su muestra A flor de piel, expo integrada por varias de sus creaciones.

¿Y ya con varias exposiciones no has pensado en refugiarte en la academia?

No me interesa estudiar. He conocido muchos artistas que me han dado consejos a fin de orientarme para que encuentre mi lugar, pero al no saber tengo la libertad para hacer lo que quiera. Sin dejar de admirar a los académicos, prefiero seguir sin las reglas que se aprenden en las instituciones de la Enseñanza Artística. Mis ojos y parecer son suficientes.

Al principio me preocupaba si se veían mal o bien mis dibujos, pero ya no. A veces te dicen tal color no combina con el otro, pero como yo no sé los combino como creo. El arte es cuestión de percepción.

¿Cómo ha sido transitar por el complejo mundo artístico en una nación como Costa Rica?

Allá para exponer en una galería es complicado y mucho más si no tienes escuela. Afortunadamente, la Embajada cubana me invitó para mostrar algunas de mis piezas en la jornada de conmemoración por el aniversario 166 del natalicio de José Martí. Para mi sorpresa fueron muchísimas personas, pues allá pocos me conocen, por lo menos aquí están los amigos y la familia.

¿Seguirás develando diferentes corpus femeninos?

Trabajo mucho la mujer, el cabello, la piel, el desnudo de la espalda y los hombros. Es una expresión de lo que siento y de lo que quiero. Ahora mismo incursiono en la plumilla en lienzo, pero a todo color, por lo que no es común. Esa parte de mí quisiera llevarla a La Habana, donde existe una galería de arte naif, porque al final soy eso.

La Feria está por llegar

El capítulo 28 de la Feria Internacional del Libro plantará bandera en Sancti Spíritus del 26 al 31 de este mes

Una inauguración de lujo, de acuerdo con la prestancia del mayor suceso cultural de nuestro país, tendrá lugar en Sancti Spíritus con la llegada oficial de la Feria Internacional del Libro.

El martes 26 de marzo por la noche en el Teatro Principal se recibirá el evento al compás del Ballet de Camagüey y el multipremiado escritor Ariel Fonseca alzará su voz en nombre de la comunidad literaria del territorio.

Esa noche marcará el inicio de un programa extenso de propuestas teóricas sobre literarura y sus protagonistas, así como la presentación y ventas de libros.

"Aunque la demanda de nuestros lectores jamás se satisface, ya contamos con la presencia de volúmenes buscados en cada edición como los troquelados, *Había una vez*, diccionarios de cocina... También pondremos a disposición los de divulgación científica, político-social, novelas... Estarán presentes la mayoría de las editoriales nacionales y territoriales", informó Duniesky Contreras Madrigal, director del Centro Provincial del Libro y la Literatura.

De acuerdo con el comité organizador, se habilitarán siete puntos de venta alrededor del parque Serafín Sánchez Valdivia, seis mesas que se montarán en el bulevar, más la librería Julio Antonio Mella, de la ciudad del Yayabo.

"A eso se le suman todas las extensiones a las universidades, los centros educacionales del resto de las enseñanzas y otros espacios como el Hospital Pediátrico, las prisiones y el Hogar de niños sin amparo familiar", acotó el directivo.

Igualmente, se han reservado otros sitios para la presentación y el diálogo con los escritores como el Pabellón Juvenil, en la sede de la Maqueta de la Ciudad; el de Luminaria, en la Galería de Arte Oscar Fernández Morera, y el Infantil, en la plataforma del parque Serafín Sánchez con extensión en el Centro para las Artes Serafín Sánchez Valdivia, a donde vuelve el espacio Ciudad contada, conducido por Rigoberto Rodríguez Entenza.

Entre los momentos más esperados está el intercambio con Eduardo Heras León, a quien se le dedica la actual edición del evento. Varios de sus textos, así como un *plaquet* con algunos de sus cuentos más representativos, podrán ser adquiridos.

El capítulo 28 espirituano de la Feria Internacional del Libro en Cuba tendrá el reto de parecerse al contexto de un territorio que cada año espera su arribo como el momento cumbre para intercambiar mano a mano con la literatura. (L. G. G.)

El regreso de Manuel Echevarría

La guayabera preferida del reconocido periodista espirituano fue donada por sus familiares al único centro que colecciona esta prenda de vestir en Cuba

El periódico Escambray resultó el lugar idóneo para que la donación al patrimonio espirituano de la guayabera de Manuel Echevarría Gómez encontrara las esencias de quien la portara en múltiples ocasiones. Allí, junto a sus colegas de siempre y donde se creció como intelectual, se honró a uno de los periodistas culturales más integrales del país.

Tal distinción no se la concedió ninguno de sus múltiples premios, sino el quehacer sistemático más allá de los textos en el semanario que ayudó con sus propias manos a moldear para que se convirtiera en verdadero referente de la prensa impresa cubana. Libros, conferencias y disertaciones en la radio también desnudaron el dominio de tópicos tan complejos como la música, las artes visuales, las tradiciones...

Tanto es así que el gestor principal y director de la Casa de la Guayabera de Sancti Spíritus —donde se resguarda desde ya la camisa color mostaza y mangas cortas—, Carlo Figueroa, recordó que fue justo en la vivienda de Manuel donde se cocinaron las primeras ideas del pro-

yecto con nombre de nuestra prenda nacional.

"Nos costó mucho trabajo que nos la donara en vida porque era un hombre muy sencillo. Era un periodista ejemplo a seguir por el nivel de especialización que logró. Desde la Redacción de *Escambray*, su segunda casa, le legó a Sancti Spíritus y al mundo sus mejores obras. Por eso es que salimos de nuestra institución y la recibimos aquí", dijo al recibir la camisa de manos de Enrique, compañero de

Echevarría Gómez.

Manuel, Premio Provincial de Periodismo por la Obra de la vida en Sancti Spíritus, falleció el 28 de diciembre del 2018.

Junto a la camisa, una de sus preferidas de acuerdo con el criterio de los familiares que participaron en el suceso, se le otorgaron a la Casa de la Guayabera varios ejemplares del último texto publicado por él precisamente bajo el título La guayabera y su cuna insular. (L. G. G.)



La prenda fue recibida por Carlo Figueroa, director de la Casa de la Guayabera en Sancti Spíritus. /Foto: Vicente Brito